

Marcos 6:30-7:7
Por Chuck Smith

Jesús había enviado a sus apóstoles al ministerio, y ahora, ellos regresan de esta misión evangelística.

Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado. (Marcos 6:30)

Ellos estaban compartiendo con Él los encuentros maravillosos, las conversaciones, las sanidades, el poder, la gloria de su experiencia de haber salido en nombre de Jesús y haber predicado Su evangelio. Habiendo recibido sus reportes,

El les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer. (Marcos 6:31)

Ahora bien, ellos tenían suficiente tiempo para comer algo de camino, pero en esos días la comida era una gran ceremonia. Y ellos no tenían mucho tiempo para eso. Estaban siendo tan presionados por la multitud, que Jesús, viendo la presión, la fatiga, los invitó a ir hacia el otro lado del lago donde había un área desierta para que pudieran descansar. Probablemente a los discípulos les pareció una gran idea.

Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto. Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron; y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él. (Marcos 6:32-33)

Capernaúm está ubicada en el lado norte del Mar de Galilea. Mide solamente 9 kilómetros de ancho; usted puede ver claramente el otro lado del Mar. Así que fácilmente las personas podían ver en qué dirección se dirigía el pequeño bote. Y entonces ellos corrieron hacia el extremo de la isla. Y cuando

atravesaron Betsaida y esas ciudades, las personas se preguntaron por qué estaban ellos corriendo. Si usted ve a alguien corriendo, usted piensa, “¿Qué está sucediendo?” Usted ve a un grupo de personas corriendo, “Hey, ¿Qué sucede?” “Jesús desembarcará allí del otro lado.” Así que muchas personas de esas ciudades, se unieron a ellos. Hasta que finalmente, cuando Jesús llegó con los discípulos, ya había allí al menos cinco mil personas, aparte de las mujeres y los niños, esperando que el pequeño bote llegara. A este punto, puedo imaginar que los discípulos estarían más bien, irritados con la desconsideración de las personas. “No se dan cuenta de que necesitamos descansar, queremos descansar, queremos relax”. Es fácil irritarse y estoy seguro de que los discípulos lo estarían con la multitud.

“Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos” (Marcos 6:34)

Estas personas, tan hambrientas de Dios, necesitados de una verdadera experiencia con Dios. El tuvo compasión, porque El los miró desde una óptica completamente diferente; mientras que los discípulos tal vez los veían como una molestia, Jesús los vio como pobres y pequeñas ovejas que no tienen pastor. Ellos no saben hacia donde dirigirse; están perdidos. No tienen defensa.

“porque eran como ovejas que no tenían pastor;” (Marcos 6:34)

Y debido a que El tiene el corazón de un pastor, tuvo compasión, se sintió movilizado.

“y comenzó a enseñarles muchas cosas. Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer. Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer? El les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces. Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. Y se recostaron por grupos,

de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta. Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos. Y comieron todos, y se saciaron. Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces. Y los que comieron eran cinco mil hombres.” (Marcos 6:34-44)

El primero de los dos incidentes registrados en que Jesús milagrosamente alimenta a la multitud solamente con cinco panes y dos peces. Pero luego, cuando recogieron, aquí está lo interesante, recogieron doce canastas llenas, luego de que todos habían comido.

“En seguida hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a Betsaida, en la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud. Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar;” (Marcos 6:45-46)

Un día duro. Usted intenta escaparse para descansar. Llega a la orilla y allí hay diez mil personas esperándolo. Así que usted da lo mejor de si hasta que entra la tarde, y luego realiza el milagro. Ahora usted deber estar realmente listo para ese descanso. El ordenó a Sus discípulos entrar en la barca e ir hacia la otra ribera, pasando Betsaida, que se adelantaran, mientras El mismo despedía a la multitud. Y ahora El necesita descansar. ¿Y cómo encontró El ese descanso? Se dirigió a un monte a orar.

El siempre encontró fortaleza a través de la oración. Era el lugar de descanso y el lugar de fortalecimiento. Nosotros debemos aprender la fuerza de la oración. Uno de los mayores estímulos para orar, es el hecho de que Jesús oraba. Si El sentía que la oración era una parte tan esencial en Su propia vida, siendo quien era El, ¿cuánto más esencial es la oración para nosotros? Si El sintió que no podía seguir adelante sin ella, ¿Cómo podemos pensar nosotros que podemos seguir sin ella?

“y al venir la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra. Y viéndoles remar con gran fatiga, porque el viento les era contrario,”
(Marcos 6:47-48)

Me gusta esto, ellos estaban en esa posición porque Jesús les ordenó que tomaran el barco y salieran. Obedeciendo el mandato de Cristo, realmente se les está poniendo en una posición de tensión. Usted que cree?... que seguir la voluntad de Dios será todo color de rosa ?, tiene que ver lo que hay más adelante. Jesús ordenó que ellos atravesaran el mar en contra del viento, en contra de la tormenta. El los puso en esta experiencia de dificultad y tensión, y ellos ya estaban desanimados y cansados, igualmente admiro su tenaz obediencia. Y ellos estaban en esa situación porque estaban obedeciendo el mandato del Señor. Me encanta esto.

Y el Señor se sentó allí y los observó. Y vio que remaban fatigados, tenían el viento en contra.

“cerca de la cuarta vigilia de la noche” (Marcos 6:48)

El los dejó avanzar bastante, porque la cuarta vigilia de la noche, comienza a las tres de la mañana. La cuarta vigilia es desde las tres de la mañana hasta las seis de la mañana. Quiero decir, estos muchachos realmente estaban cansados, y Jesús allí sentado observándolos. Uno pensaría: “Señor, no es justo”.

“cerca de la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar, y quería adelantárseles.” (Marcos 6:48)

Alguien me preguntó si yo pienso que Jesús alguna vez se rió. Yo creo que El tenía un gran sentido del humor. Ellos se están esforzando, están remando, y El viene caminando sobre el mar, fíjese usted, como si El no los hubiera visto, y quería adelantarlos.

“Viéndole ellos andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma, y gritaron; porque todos le veían, y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos, y les dijo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento; y ellos se asombraron en gran manera, y se maravillaban. Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones”. (Marcos 6:49-52)

Fue como que ellos lo vieron, pero no lo vieron realmente.

“Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla”. (Marcos 6:53)

Así que ellos no fueron a Capernaúm, sino un poco más al sur de Capernaúm, al área de Genesaret que está cerca de la pequeña área de Magdala, de donde era Maria Magdalena.

“Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla. Y saliendo ellos de la barca, en seguida la gente le conoció. Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, a donde oían que estaba. Y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban quedaban sanos.” (Marcos 6:53-56)

Esa mujer que tocó al Señor por primera vez, abrió una clase de área donde muchas personas luego llegaron a la experiencia de liberar su fe, tocándolo. “y todos los que le tocaban quedaban sanos.”

“Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén;” (Marcos 7:1)

Vinieron desde Jerusalén hacia el área de Galilea.

“los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban. Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos”. (Marcos 7:2-4)

O sea, todas las reglas acerca del lavado ceremonial para la limpieza. Esto no es higiénico; esto es ceremonial. Y de acuerdo al lavado ceremonial, y por supuesto, después que esta Mishna fue compilada en la cual fueron puestas todas estas reglas acerca del lavamiento, es interesante todas las reglas que ellos tenían acerca del lavamiento de las manos, ésta clase particular de lavamiento, no es simplemente ir y lavarse las manos. Usted debía lavar sus manos en una forma muy particular de modo de estar ceremonialmente limpio. Porque vea usted, si sus manos estaban ceremonialmente sucias por haber tocado algo que alguien más había tocado, y esa persona no estaba limpia...es decir, era un Gentil y tocó una moneda y usted tocó esa moneda, era un gentil impuro, por consiguiente, si usted tocó la moneda que el pagano tocó, usted será impuro también, porque el que la había tocado antes era un Gentil impuro.

Usted va al supermercado y obtiene su cambio, y quién sabe quién ha tocado esas monedas. Y así, se va a su casa, y quiere comer algo, usted no puede simplemente ir y lavar sus manos y comer, sino que debe hacerlo ceremonialmente. Y para hacer eso, usted debe, primeramente, tener alguien que le ayude porque debe tener, para el primer lavado, lo que ellos llaman la mitad de un log (recipiente hecho en madera) de aceite, que es aproximadamente la capacidad de dos cáscaras de huevo. Y lo que usted hace es, extiende los dedos de una mano hacia arriba y la frota con el puño de la otra mano, a medida que el agua se derrama sobre ellas. Frota sus dedos juntos, y luego el puño dentro de la mano, y luego del otro lado. Y debe mantener sus

manos así, porque cualquier cosa que lo toque será impura. Así que, el agua con la que usted se está lavando se vuelve impura porque usted la ha tocado. Y sus manos eran impuras, ceremonialmente. Usted debía mantener sus manos extendidas hacia adelante, y así el agua corría por sus muñecas porque usted no quiere que esa agua gotee sobre usted porque si lo hace, eso sería impuro también y tendría que volver a pasar por otro lavado.

Luego, debido a que el agua usada, ahora es impura, y lo que gotea es impuro, debe mantener sus manos inclinadas y separadas de usted, y se vierte otro medio log de agua sobre sus manos mientras usted las mantiene hacia abajo para que se escurran los dedos. Esta es la manera en que debían lavarse las manos, y ellos lo hacían varias veces durante la comida, pasando así por todo este lavado ceremonial.

Ellos tenían unas vasijas, que usted no sabe qué pudo haberlas tocado. Alguna pequeña mosca tal vez se posó en la vasija, que a su vez esa mosca tal vez estuvo en el hombro de un gentil o algo así. Entonces, ellos debían pasar por todo el proceso de lavamiento del exterior de la vasija. Era posible que, cuando la vasija estaba abierta, una mosca pudo haber entrado en ella. Así que usted debía romperla en pedazos, cuidando de no dejar un pedazo suficientemente grande como para recoger aceite para ungir su pequeño dedo del pie. En otras palabras, debía ser desecho porque era impuro. Y muchas reglas como éstas. Si era metal, entonces había una ceremonia de lavamiento para esto, y usted podía volver a utilizarlos. Pero vasijas o platos, si eran lisos, estaban bien. Pero si el plato tenía un borde y se volvía impuro, entonces debía romperlo completamente. No podía volver a usarlo. Y todas estas reglas estaban codificadas en la Mishna de estos lavamientos, que era la tradición de los ancianos.

Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas? Respondiendo él, les

dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. (Marcos 7:5-7)

Es interesante cuán fácilmente las tradiciones de los hombres pueden volverse dogmas y doctrinas de la iglesia; cosas que son simplemente tradiciones. Yo creo que una de las cosas más difíciles con las que tiene que tratar una persona, son las tradiciones. Estamos atados por las tradiciones. Las tradiciones se sujetan a las personas más que cualquier otra cosa. Estas tradiciones están profundamente arraigadas en nosotros. Pero si usted estudia el trasfondo de las tradiciones, encontrará que muchas veces no tienen ninguna base bíblica. Frecuentemente, las tradiciones se basan en el paganismo. Y con todo, debido a que han sido practicadas por tanto tiempo en la iglesia, se vuelven el dogma de la iglesia, y finalmente son las doctrinas de la iglesia.

Por ejemplo, Halloween, la tradición del “trato o treta”, los niños con disfraces de brujas y duendes que andan por allí. Ahora bien, ¿quién de ustedes padres, quisiera negarle a su dulce hijo el privilegio de disfrazarse de bruja o fantasma o duende; y que salgan con su bolsa por el vecindario a conseguir caramelos? Por supuesto, cuando yo era niño, no había “tretas”. Solo eran “tratos”. Pero, realmente, cuando usted observa esta práctica, está muy mal. De hecho, es extremadamente peligroso porque hay muchas personas malvadas en este mundo, hay personas que han puesto en las golosinas hojas de afeitar o veneno, o cosas de esa naturaleza. Y cada Halloween, los niños inadvertidamente recogen cosas dañinas, y muchos de ellos quedan heridos como resultado de eso. Y aún así, los padres los ayudan y apoyan en sus extorsiones a través del vecindario. Peroooo.... es tradición. Podemos ver muchos defectos y aspectos negativos en esto, y aún así, ¿quién de ustedes tiene suficientes agallas para decirle a su hijo, “No, tu no vas a salir este año”? Es interesante cuán profundo se arraigan las tradiciones.